

## Reflexiones sobre la evaluación auténtica para mejorar los aprendizajes en Telesecundaria en el contexto de la NEM

**José Paúl Contreras Xocuits**

*Benemérita Escuela Normal Veracruzana “Enrique C. Rebsamen”*

[jose.contreras.xocu@gmail.com](mailto:jose.contreras.xocu@gmail.com)

**Eduardo Quirasco Patiño**

*Benemérita Escuela Normal Veracruzana “Enrique C. Rebsamen”*

[quirascopa@gmail.com](mailto:quirascopa@gmail.com)

**Jaime Jesús Espíritu Cadena**

*Benemérita Escuela Normal Veracruzana “Enrique C. Rebsamen”*

[maestroespíritu@gmail.com](mailto:maestroespíritu@gmail.com)

**Área temática:** Evaluación del aprendizaje y del desempeño escolar

---

### Resumen

La evaluación educativa es esencial para comprender el progreso de los estudiantes y guiar acciones que contribuyan a mejorar sus aprendizajes. En particular, el enfoque auténtico busca valorar su desempeño en situaciones significativas, frente a una evaluación tradicional con exámenes estandarizados y notas cuantitativas que generan efectos perniciosos en el aprendizaje. Junto con la retroalimentación formativa, es una herramienta clave para mejorar los procesos de aprendizaje y enseñanza, además ofrece rutas de acción para desarrollar prácticas educativas innovadoras en las escuelas. En el marco de la Nueva Escuela Mexicana, se busca una evaluación que favorezca procesos educativos con enfoques pedagógicos como el aprendizaje profundo, significativo, situado y socioemocional. Todo ello apunta a una mayor interacción con el contexto y la resolución de problemas relevantes, lo cual es un referente para investigar a futuro las prácticas de evaluativas de docentes de Telesecundaria en la zona centro de Veracruz.

**Palabras clave:** Evaluación auténtica, Aprendizaje, Prácticas de evaluación, Telesecundaria, Nueva Escuela Mexicana.

---

## Justificación

En muchas escuelas, el enfoque tradicional de evaluación se centra principalmente en exámenes estandarizados y calificaciones numéricas, lo que no siempre refleja de manera precisa el verdadero nivel de comprensión y habilidades de los estudiantes. Esto puede llevar a una falta de motivación, desinterés por aprender y una evaluación incompleta del progreso del estudiante que contribuya a mejorar el proceso de aprendizaje. Además, este enfoque de evaluación fomenta escasamente el desarrollo de habilidades y competencias necesarias para la vida real, como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la comunicación efectiva. Por tanto, se considera necesario establecer cambios profundos en las prácticas de evaluación y la forma de entender este proceso como parte inherente del aprendizaje y la docencia.

La necesidad de abordar el tema de la evaluación en el ámbito educativo radica en su importancia fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes. La evaluación no sólo proporciona retroalimentación sobre el progreso académico de los alumnos, sino que también guía la toma de decisiones pedagógicas y permite identificar áreas de mejora tanto de forma individual como institucional. En este sentido, sus beneficios se extienden hacia las prácticas educativas para alentar mejoras significativas en los niveles microcurricular (aula) y mesocurricular (escuela), pues dota de información a docentes y directivos para tomar decisiones que coadyuven a la consecución de las metas establecidas en el currículo.

En el contexto actual, donde la educación enfrenta constantes desafíos y demandas cambiantes, es crucial adoptar enfoques de evaluación que sean más efectivos y pertinentes para atender las necesidades de los estudiantes. La evaluación auténtica emerge como una alternativa que no sólo evalúa el conocimiento teórico, sino también las habilidades prácticas y competencias necesarias para el éxito en el mundo real. Se trata, en este sentido, de una evaluación más cercana a las circunstancias que viven los aprendientes, una que conecta mejor con problemas relevantes de los contextos donde ellos aprenden. En otras palabras, una evaluación que es inseparable a cada aprendizaje, de manera que ya no es posible entender un aprendizaje sin evaluación ni una evaluación sin aprendizaje (Ahumada, 2005).

Al considerar la visión de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) como proyecto educativo de Estado, y su énfasis en promover un modelo educativo innovador, humanista y centrado en el estudiante, resulta pertinente explorar cómo la evaluación auténtica puede contribuir a este objetivo. Discutir

---

este tema no sólo permitirá comprender mejor los desafíos y oportunidades en el proceso de evaluación, sino que también abre el camino para implementar prácticas evaluativas más efectivas y significativas que impulsen el aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes en el escenario actual, donde la ciudadanía enfrenta problemas sociales, políticos, culturales, económicos y ambientales que demandan un alto sentido de responsabilidad y una actuación ética para resolverlos.

A fin de guiar las reflexiones que fundamentan la postura central defendida en esta ponencia se formuló la siguiente pregunta guía: ¿De qué forma la evaluación auténtica puede contribuir a hacer realidad los postulados de la Nueva Escuela Mexicana en las Escuelas Telesecundarias? Lo que se presenta enseguida es una reflexión teórica que busca sentar las bases para desarrollar un proyecto de investigación centrado en documentar y analizar las prácticas de evaluativas de docentes de Telesecundaria en la zona centro de Veracruz.

### **Enfoque conceptual**

La evaluación nos ayuda a entender qué tan bien estamos alcanzando nuestros objetivos y qué cambios podrían ser necesarios para mejorar. Es una herramienta clave en la toma de decisiones fundamentadas, ya que proporciona información útil para guiar acciones futuras que tiendan a generar cambios positivos en los procesos de formación. En ese entendido, los maestros son actores importantes que pueden ayudar a los alumnos a mejorar sus aprendizajes, sobre todo si al poner en marcha estrategias de evaluación tienden a promover su autonomía académica y crecimiento personal mediante procesos metacognitivos.

Un tipo de evaluación que puede permitir este desarrollo es la evaluación auténtica, la cual se refiere a un enfoque de evaluación educativa que busca valorar el desempeño de los estudiantes en situaciones reales y significativas, más allá de evaluar simplemente la memorización y el procesamiento de datos (Monereo, 2009; New Jersey Institute of Technology [NJIT], 2024). Sin duda, este enfoque se contrapone a la evaluación tradicional basada en exámenes estandarizados y pruebas de opción múltiple, las cuales han generado por mucho tiempo efectos perniciosos en la formación de las personas. Un ejemplo de esta tendencia es que aún se sigue evaluando sólo al alumno, hay un énfasis excesivo en los resultados y el dominio de conocimientos, además de los efectos observables de la enseñanza, se privilegia la vertiente

---

negativa del aprendizaje y las situaciones de evaluación se caracterizan por ser descontextualizadas (Santos, 1998).

A diferencia de ello, la evaluación auténtica pugna por la aplicación de los conocimientos y habilidades adquiridos por los estudiantes en contextos reales o simulados que reflejan situaciones del mundo laboral o profesional. Busca evaluar la capacidad de los estudiantes para resolver problemas, tomar decisiones, trabajar en equipo, comunicarse efectivamente y demostrar su comprensión de conceptos de manera práctica.

Este enfoque de evaluación promueve la motivación intrínseca de los estudiantes, ya que les brinda la oportunidad de demostrar sus habilidades de una manera relevante y significativa. Además, fomenta el desarrollo de competencias clave para el éxito en la vida laboral y social, como el pensamiento crítico, la creatividad, la resolución de problemas y la comunicación efectiva. Todo ello es importante como parte del proceso de formación para la vida.

La evaluación auténtica puede incluir una variedad de métodos, tales como proyectos, presentaciones, estudios de caso, simulaciones, debates, portafolios y evaluaciones basadas en el desempeño. Estos métodos permiten una evaluación más integral y profunda del aprendizaje de los estudiantes, al brindar una visión más completa de sus habilidades (Monereo, 2009; NJIT, 2024). En este sentido, la evaluación se amalgama con las metodologías activas que pretenden poner al estudiante y sus procesos de aprendizaje en el centro de la tarea educativa, pues como se mencionó antes no es posible entender un aprendizaje sin evaluación ni una evaluación sin aprendizaje. Es decir, hay una interdependencia entre dichos procesos y la evaluación auténtica brinda una hoja de ruta para alcanzar este objetivo.

Por otro lado tenemos a la evaluación en su sentido más tradicional, donde los criterios son establecidos unilateralmente por los maestros, sin tomar en cuenta criterios académicos o profesionales pertinentes. Las notas son asignadas de forma cuantitativa sin una explicación clara que las respalde, y suele poner más énfasis en señalar los errores que en destacar los logros del estudiante. Esta patología se asemeja a lo advertido por Santos (1998) desde hace varios años, pues la participación de los alumnos no es considerada en las evaluaciones y los errores son vistos como faltas que merecen castigo en lugar de ser vistas como oportunidades para aprender y mejorar (Vázquez, 2014).

---

En suma, mientras que la evaluación auténtica busca evaluar el desempeño práctico de los estudiantes en situaciones reales y fomentar el desarrollo integral de habilidades, la evaluación tradicional se enfoca en la asignación de calificaciones basadas en criterios formulados por el maestro, con un énfasis en los errores y una falta de consideración hacia el desarrollo holístico del estudiante y sus aprendizajes. Así, lo que se defiende en este trabajo es el primer enfoque pues lo que busca es tender puentes entre la vida escolar y la vida cotidiana, tomando como telón de fondo situaciones de la realidad para aprender y evaluar, de manera conjunta.

## Desarrollo

Sin duda, la evaluación auténtica es más cercana a las circunstancias vitales donde se desarrollan los alumnos, por lo que el binomio aprendizaje-evaluación se hace presente cuando los alumnos resuelven situaciones significativas y relevantes en la diversidad de contextos donde el conocimiento tiene claramente un valor de uso. Con esta mirada, se considera indispensable destacar aspectos clave para realizar una evaluación auténtica, mismos que se exponen a continuación (Foronda & Foronda, 2007) :

- La evaluación es una parte indisoluble de los procesos de enseñanza y aprendizaje, no como acto final para la valoración de resultados.
- La evaluación como instrumento de autorregulación de los procesos de enseñanza y aprendizaje, pues contribuye a que el alumno aprenda a aprender.
- Se valoran tanto los procesos como los productos que dan cuenta del aprendizaje, además es esencialmente formativa y basada en criterios de desempeño.
- Promueve un cambio en el centro de interés: de la calificación a la toma de conciencia del estudiante de lo que aprende y cómo aprende.
- Valora la participación del alumno en su propia evaluación y la de sus compañeros.
- Destaca la importancia de diversificar los instrumentos de evaluación, señalando por qué y para qué se emplean, así como el diseño de criterios válidos y confiables.
- Enfatiza los aspectos éticos de la evaluación, al implicar a los alumnos en la toma de decisiones respecto a qué, cómo, cuándo y con qué se evalúan los aprendizajes.

Para poder propiciar un buen aprendizaje hay que tener en cuenta la evaluación, ya que es un proceso clave para fomentar el desarrollo académico de los alumnos. Sin embargo, es necesario

---

hacer alusión a los métodos para llevarla a cabo y conseguir los beneficios que se apuntaron líneas arriba. En especial, destacamos cinco: el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), el método de análisis de casos, los proyectos didácticos, la detección y análisis de incidentes críticos, así como el Aprendizaje-Servicio. Se considera que todos ellos, además de promover aprendizajes relevantes y con sentido para el alumno, ofrecen oportunidades para realizar una evaluación auténtica de los aprendizajes, pues la columna vertebral de todos ellos es una situación problemática o necesidad que amerita poner en movimiento saberes de distinta naturaleza, rompiendo así con la lógica disciplinar de la organización de los contenidos y las evaluaciones tradicionales centradas en el examen.

Las evaluaciones del aprendizaje permiten conocer en qué medida los alumnos alcanzaron los objetivos propuestos inicialmente en el proceso de enseñanza, dándole al profesor herramientas necesarias para promover al estudiante al siguiente grado o si es necesario reforzar o ajustar aspectos para mejorar el aprendizaje. Existen también otros tipos de evaluación que permiten analizar las fortalezas y áreas de oportunidad del alumno en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Se destacan aquí la evaluación diagnóstica, formativa y formadora, pues son herramientas que ayudan a mejorar los procesos de aprendizaje (Colmenares, 2008), las cuales están alineadas a las funciones de la evaluación auténtica.

Para Avendaño y Parada (2012), la evaluación tiene tres propósitos. En primer lugar, busca identificar el estado de la enseñanza y aprendizaje, es decir, los resultados de estos procesos en los estudiantes. En segundo lugar, pretende realizar una valoración del mismo papel de la evaluación y su trascendencia. Finalmente, la evaluación involucra un reconocimiento de toda la actividad educativa de los sujetos participantes.

La Nueva Escuela Mexicana (NEM) concibe la evaluación como un procedimiento para recopilar datos del entorno educativo con el fin de retroalimentar y tomar decisiones orientadas a la mejora continua en diversas áreas: el progreso de los estudiantes en sus aprendizajes, la enseñanza de los maestros, la gestión escolar y la comprensión del sistema educativo en su conjunto (SEP, 2019).

En esa línea, el modelo busca abordar las reformas, cambios y programas necesarios para mejorar las planificaciones de los maestros y abordar las necesidades educativas en diferentes

---

áreas. Se enfatiza especialmente en la interacción y las relaciones con los contextos individuales de los alumnos. Esta tendencia se observa cada vez más en los centros educativos, como se halló al realizar observaciones de clase en escuelas telesecundarias de Xalapa, Veracruz, donde se encontraron indicios de aquello que están realizando los maestros para cristalizar los postulados de la NEM. Dicha exploración inicial se efectuó en el marco de un curso de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje en Telesecundaria (Plan de estudios 2022), denominado “Planeación y evaluación” (SEP, 2022), donde surgió el interés por realizar una reflexión teórica sobre la evaluación para construir a mediano plazo un proyecto de investigación centrado en analizar las prácticas evaluativas de profesores de Telesecundaria en servicio.

El enfoque de la NEM centrado en la modernización y el abandono de métodos tradicionales de enseñanza busca identificar mejor los puntos débiles de los alumnos para mejorarlos. Además, se promueve el uso de diferentes enfoques de evaluación, por lo que se considera necesario documentar de qué manera los profesores de Telesecundaria están interpretando este enfoque y la necesidad de transformar sus prácticas evaluativas desde los principios de la evaluación auténtica. Esto se alinea a lo declarado por la OCDE, quien señaló la necesidad de estructurar mejor la educación en México después de la evaluación PISA de 2006, al destacar la importancia de brindar a los maestros mejores herramientas y métodos de evaluación para impulsar el rendimiento escolar (Acuña & Ramírez, 2010).

La NEM se centra en la participación activa de los alumnos y en la dinamización de las clases, lo que orienta hacia objetivos a corto, mediano y largo plazo en términos del aprendizaje que se desea alcanzar con el estudiantado. Se han identificado diferentes enfoques pedagógicos, como el aprendizaje profundo, significativo, situado y socioemocional, que constituyen los pilares del modelo y que permiten un mayor enfoque en los aprendizajes de los alumnos (Ortega, 2017). En seguida se mencionan de forma breve.

### Aprendizaje profundo

El enfoque profundo se deriva de la necesidad sentida de abordar la tarea de forma adecuada y significativa, de manera que el estudiante trate de utilizar las actividades cognitivas más apropiadas para desarrollarla. Cuando los estudiantes sienten esta necesidad de saber, procuran centrarse en el significado subyacente: en las ideas principales, temas, principios o aplicaciones

satisfactorias. Su intención es otorgar congruencia al aprendizaje y destacar el valor de uso de los conocimientos que el estudiante ya posee.

### Aprendizaje significativo

Son todos los aprendizajes que vienen de antes y que van a estar relacionados con los nuevos aprendizajes, es así que se da una introducción para saber cómo el alumno lo puede relacionar con temas que ya se vieron y que él mismo creó su aprendizaje a lo largo de las interacciones, en diferentes tareas y actividades didácticas.

### Aprendizaje situado

Lo importante del aprendizaje situado es diseñar ambientes de aprendizaje relevantes, pues lo que se busca es colocar a los alumnos en una situación que los conecta con su estructura cognitiva y su acervo cultural (Ortega, 2017). Díaz Barriga (2003 y 2006) identifica ocho procedimientos que desde su perspectiva propician el aprendizaje situado, al favorecer el acercamiento a contextos reales y la realización de actividades reflexivas, críticas y de pensamiento profundo:

1. Aprendizaje centrado en la solución de problemas auténticos.
2. Análisis de casos.
3. Método de proyectos.
4. Prácticas situadas o aprendizaje in situ en escenarios reales.
5. Aprendizaje en el servicio.
6. Trabajo en equipos cooperativos.
7. Ejercicios, demostraciones y simulaciones situadas.
8. Aprendizaje mediado por las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC).

### Aprendizaje socioemocional

Este aprendizaje contempla el desarrollo de habilidades para manejar situaciones y resolver problemas del contexto que se den en la escuela y en la vida laboral, los cuales ameritan integrar conocimientos, sobre todo de tipo actitudinal. De ese conglomerado se destaca lo siguiente: autoconciencia, autogestión, conciencia social, habilidades para relacionarse con otros y toma de decisiones responsables.

### Conclusiones

---

La evaluación en el ámbito educativo es un aspecto fundamental que no solo permite analizar el progreso de los estudiantes, sino que también guía las decisiones pedagógicas y contribuye al desarrollo integral de los alumnos. En este contexto, se han explorado dos enfoques principales de evaluación: la evaluación auténtica y la tradicional. Se considera que el primero aporta mejores beneficios a la formación de los alumnos, pues busca conectar vida cotidiana y escuela. La evaluación auténtica busca la aplicación práctica de habilidades en situaciones reales, impulsando un aprendizaje más significativo y preparando a los estudiantes para el mundo real. En contraste, la evaluación tradicional está basada en el procesamiento de datos, la memorización y el énfasis en las calificaciones que, a menudo, restringen poner al descubierto qué y cómo aprendieron los alumnos, por lo que es crucial adaptar los métodos de evaluación auténtica capaces de alinearse mejor con las necesidades educativas actuales y sobre todo al desarrollo de habilidades en el alumnado.

En el marco de la Nueva Escuela Mexicana y su enfoque en el aprendizaje profundo, significativo, situado y socioemocional, se busca promover prácticas evaluativas más efectivas y pertinentes para las necesidades de los estudiantes. Se enfatiza la importancia de integrar contextos relevantes para los alumnos y favorecer la resolución de problemas reales, así como el desarrollo de habilidades socioemocionales necesarias para vivir. Esta es la mirada que se desea adoptar en el diseño de un proyecto de investigación a mediano plazo para analizar prácticas de evaluación con profesores en servicio de Telesecundaria, pues se considera que es un paso necesario a fin de entender cómo se están apropiando de los principios pedagógicos de la NEM en su trabajo cotidiano.

Desde esta perspectiva, se piensa a la evaluación como un proceso dinámico y multifacético que debe adaptarse a las necesidades cambiantes de los estudiantes y del sistema educativo en su conjunto. La implementación de enfoques de evaluación más auténticos y centrados en el aprendizaje permite una comprensión más profunda del progreso de los estudiantes y promueve un desarrollo integral que va más allá del ámbito académico. Por tanto, se considera indispensable seguir explorando las prácticas evaluativas para garantizar que todos los alumnos tengan la oportunidad de alcanzar su máximo potencial y coadyuvar a su construcción como ciudadanos críticos. Lo aquí presentado es el comienzo de ese proyecto necesario en el nivel de Telesecundaria.

## Referencias

- Acuña, O., & Ramírez, F. R. (2010). Análisis del proceso de evaluación del aprendizaje en Telesecundaria. Estudio de caso: Telesecundaria Federalizada #86. *Ra Ximhai*, 6(3), 421-443.
- Ahumada, P. (2005). Concepción constructivista de la enseñanza y el aprendizaje. En *Hacia una evaluación auténtica del aprendizaje* (pp. 15-27). Paidós Educador.
- Avendaño, W. R., & Parada, A. E. (2012). El mapa cognitivo en los procesos de evaluación del aprendizaje. *Investigación & Desarrollo*, 20(2), 334-365.
- Colmenares, A. M. (2008). Evaluación formadora: ¿estamos en presencia de una nueva generación de la evaluación? *Educare*, 12(3), 61-73.
- Díaz Barriga, F. (2003). Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 5(2), 105-117.
- Díaz Barriga, F. (2006). *Enseñanza situada. Vínculo entre la escuela y la vida*. McGraw Hill.
- Foronda, J. M., & Foronda, C. L. (2007). La evaluación en el proceso de aprendizaje. *Perspectivas*, (19), 15-30.
- Monereo, C. (2009). La autenticidad de la evaluación. En M. Castelló (Coord.), *La evaluación auténtica en enseñanza secundaria y universitaria* (pp. 9-22). Edebé informa.
- New Jersey Institute of Technology (2024). *Authentic Assessment*. Institute for Teaching Excellence. <https://www.njit.edu/ite/authentic-assessment>
- Ortega, F. (2017). Principios e implicaciones del Nuevo Modelo Educativo. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 47(1), 43-62.
- Santos, M. A. (1998). Patología general de la evaluación educativa. *Infancia y Aprendizaje*, 41, 143-158.
- Secretaría de Educación Pública (2019). *La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas*. Autor.
- Secretaría de Educación Pública (2022). *Programa del curso Planeación y evaluación. Segundo semestre*. Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje en Telesecundaria (Plan de estudios 2022). Dirección General de Educación Superior para el Magisterio.
- Vázquez, A. (2014). Evaluación tradicional vs. Evaluación Competencial en Educación Primaria: una comparativa entre la evaluación tradicional y la coevaluación por rúbricas [Tesis de maestría] Universidad Internacional de La Rioja.
-